

Los contextos de la escuela del siglo XXI

LA MUNDIALIZACIÓN, la sociedad del conocimiento y los cambios sociales están propiciando transformaciones muy aceleradas y provocando desconcierto en la sociedad y en la educación. Estos cambios afectan plenamente a los sistemas educativos y a las políticas educativas de la mayoría de los países. De ahí que se encuentren en un proceso de intensos cambios para poder ubicarse en un entorno en transformación dominado por la “economía del conocimiento”. Así pues, la educación y los sistemas educativos se ven inmersos (y participan) en un proceso de globalización continua, una situación que obliga a replantear muchas de las cuestiones que han caracterizado hasta ahora a la educación. Por esta razón, FIES desea reflexionar, en la primera conferencia de este ciclo sobre “La educación en el siglo XXI: Los retos de la sociedad y de la institución escolar” (Más información en www.fieseducacion.org.)

En este contexto, hay que reconocer que la educación se ha vuelto más compleja y los centros escolares no están capacitados para ofrecer respuestas globales a la educación integral de la ciudadanía, por lo que la sociedad ha de asumir una mayor responsabilidad en esta tarea. Esto conlleva poner más énfasis en la dimensión social y comunitaria de la educación. El territorio y comunidad están comprometidos estrechamente en los procesos formativos como una manera de incrementar la cohesión social. La calidad educativa implica atender individual y flexiblemente la diversidad de necesidades individuales de las personas y esto sólo se puede conseguir desde la cercanía a la ciudadanía. El inexistente papel dado a los municipios y territorios está contribuyendo a la desresponsabilización de la sociedad en la educación. Escuela, territorio y comunidad constituyen una unidad en la educación y formación, interrelacionando globalización y localismo. Centros educativos, comunidad más inmediata y gobiernos locales tienen que participar de los mismos objetivos educativos, impulsando proyectos compartidos.

Es imprescindible que familias y profesorado se reconozcan mutuamente en sus distintas actividades educativas y respeten y comprendan las distintas transformaciones que se están produciendo en ambas instituciones. Así pues, los problemas educativos del alumnado no deben llevarnos a responsabilizar sólo a las familias o sólo al profesorado, sino que tiene que servir para impulsar políticas que proporcionen recursos para una buena colaboración.

Por esta razón, las políticas educativas y sociales han de impulsar esta colaboración y entendimiento, que generen las condiciones educativas y sociales necesarias para que centros escolares y familias contribuyan al crecimiento de niños y jóvenes. En este sentido, FIES propone reflexionar en este ciclo sobre “La institución escolar en su contexto comunitario”, *centrándose en el papel y colaboración* de la comunidad y las familias con los centros educativos en la educación de la infancia y juventud.

En la misma línea, se están generando cambios importantes en la Unión Europea con la construcción del Espacio Europeo de Educación Superior para mejorar la formación inicial de los profesionales y, por tanto, del profesorado lo que debe incidir en una mejora de la profesionalización docente. Existe, pues, un intento de convergencia europea en educación y en formación permanente de la ciudadanía, abarcando tanto la educación formal como la permanente y continua. Por eso, FIES ha acordado proponer en una de las mesas redondas un debate sobre “El Espacio Europeo de Educación Superior y la *convergencia educativa europea*”.

Vicent Tirado Bausà
Responsable FIES Catalunya